

LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS : UNAS VETAS RICAS EN INFORMACIÓN

Por Zapopan M. Muela M.
Col. Bibliotecología
Cuarto semestre
Matrícula: 644136

Mayo 16, 1995
19950516031415

"Si tienes biblioteca [...] lo tendrás todo"

"Un hogar sin libros es como un cuerpo sin alma"

(1)

- CICERON

Una de las razones fundamentales por las que los estudiantes de bachillerato ingresan a las universidades es para adquirir conocimientos profesionales, científicos y humanísticos resalionados con su vocación. Y, una vez adquiridos éstos, sutendencia natural es ponerlas al servicio de la sociedad para que ésta se desarrolle y progrese en armonía con el medi ambiente, y, esperar en recompensa a ese esfuerzo, recibir una justa remuneración.

Sin lugar a dudas, la humanidad nos ha legado su sabiduría a través de la experiencia de nuestros padres y maestros y de la interacción con el medio ambiente, pero innegablemente también lo ha hecho a través de los libros, en el sentido amplio de la palabra (léase cualque tipo de material que contenga determinada información) y sus organizadores y transmisores: las bibliotecas.

Y efectivamente así como "un hogar sin libros es como un cuerpo sin alma", una universidad sin bibliotecas es como un ser humano sin cabeza. Y a su vez, un estudiante universitario que no utilice los servicios de la biblioteca es como un pez sin agua. Ya que las bibliotecas son como el termómetro que mide la temperatura cultural y educativa de cada uno de los periodos de la historia de un país". (2)

Si desde la Antigüedad ya existían las bibliotecas, ho en día se nos presenta como un hecho inadmisible que existan universitarios que no ferecuenten las bibliotecas, aunque es muy probable que no sepan explotar- según sus requerimientos- sus inagotables vetas informativas.

Y aquí llegamos al QUID de la cuestión. Como universitarios que somos, estudiamos alguna disciplina y "toda disciplina científica -nos dice la connotada Dra. Guillermina Baena Paz- requiere de la investigación y, a su vez, la

investigación requiere de instrumentos para realizarse. [...] Los instrumentos de investigación requieren de un hábito y de una habilitación constantes. El resultado probable será un trabajo sistemático, ordenado, sencillo y digno de credibilidad científica" (3)

Aunque no vayamos a dedicarnos rigurosamente a la investigación como profesión, aún para la docencia y cualquier desempeño laboral, así como todas las actividades que realizamos en la vida, está presente la necesidad de información. Por lo tanto debemos tener siempre acendrado un espíritu investigativo sobre el mundo que nos rodea.

Así en las bibliotecas se encuentran millones y miles de años de prehistoria e historia resumidos y contenidos en sus libros, estantes y salas. Ahí se encuentra un conocimiento superior al asequible por otros medios y además ahí se encuentra también las proyecciones de las sociedades futuras. Depende pues de sus usuarios acceder profesionalmente a esos conocimientos y aplicarlos a la realidad.

Y en cuanto a nuestro medio universitario, ¿qué nos ofrece el corazon bibliográfico actual de la UANL?

Haciendo un análisis más descriptivo que evaluativo, la actual Biblioteca Central (Capilla Alfonsina), a través de sus diversas salas (Sala general, Mapoteca, Hemerotca, etc..) ofrece además de sus servicios convencionales: consulta; préstamo en sala y a domicilio, y fotocopiado, un catálogo automatizado con varias terminales.

Esto último se debe a la acertada política de la Dirección de Informática de la UANL de automatizar todas sus bibliotecas.

Este agente informativo de cambio se llama VTLS (Virginia Tech Library Systems). Este sistema, como ya dijimos se viene aplicando en la Capilla Alfonsina y también en las facultades de Ingeniería Civil, Economía, Medicina y en la nuestra.

¿Y qué nos ofrecerá en el futuro? En el futuro- que ojalá y no sea lejano- nuestra Alma Mater contará con una red automatizada de sus 65 bibliotecas a través del SIBUANL (Sistema de Bibliotecas de la UANL), y su centro de gravedad girará sobre la Biblioteca Central Magna Solidaridad. Esta nos ofrecerá además de los servicios que ya conocemos, lo siguiente:

1. Un conjunto de catálogos automatizados de todo su acervo, incluyendo publicaciones periódicas, audiovisuales, CD-ROMS enlazados a través de todo el SIBUANL dispersados en todas sus salas y con acceso a INTERNET (correo electrónico vía satélite).
2. Dos auditorios para conferencias.
3. Una sala de asuntos políticos y económicos nacionales.
4. Una sala de normas y patentes.
5. Cuatro galerías para exhibiciones.
6. Microcomputadoras, impresoras, lectores para CD-ROMS, etc.

Cómo vimos esto suena muy maravilloso, por lo que esperamos que la MCMS funcione lo más pronto posible en beneficio de toda la comunidad universitaria y de los usuarios nuevoleonenses que lo requieran. Cuando esto ocurra, será sin lugar a dudas otro acierto encomiable de la Dirección de Informática de la UANL.

Por todo lo anterior, creemos que tener acceso a la información es un derecho universal inalienable. Y, en nuestro caso, debería ser un deber constante el conocer y explotar los recursos informativos con que cuentan las bibliotecas de nuestro medio. Esto se traduciría en la formación de profesionales altamente calificados.

NOTAS

1. Gaston Litton. Del libro y su historia. Buenos Aires : Bowker, 1973, 248 p. [p.217].
2. Vázquez Mantecón, Carmen, Alfonso Flamenco Ramírez y Carlos Herrero Beruera. Las bibliotecas en el siglo XIX. México : SEP, Dirección General de Bibliotecas, 1987, 254 p. [p. 11].
3. Baena Paz, Guillermina. Instrumentos de investigación : tesis profesionales y trabajos académicos. 13a ed. México : Editores Mexicanos Unidos, 1986, 134 p. [p. 7].

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

Esto sería una bibliografía mínima recomendable para tenerla en el acervo personal. Es introductoria, pero de suma importancia.y utilidad.

Baena Paz, Guillermina. ob. cit.

Bosch García, Carlos. La técnica de investigación documnetal. 11a ed. México : Trillas, 74 p.

Rojas Soriano, Raúl. Guía para realizar investigaciones sociales. 5a ed. México : UNAM, 1980, 274 p.

Mayo 16, 1995
03160519951415ZM